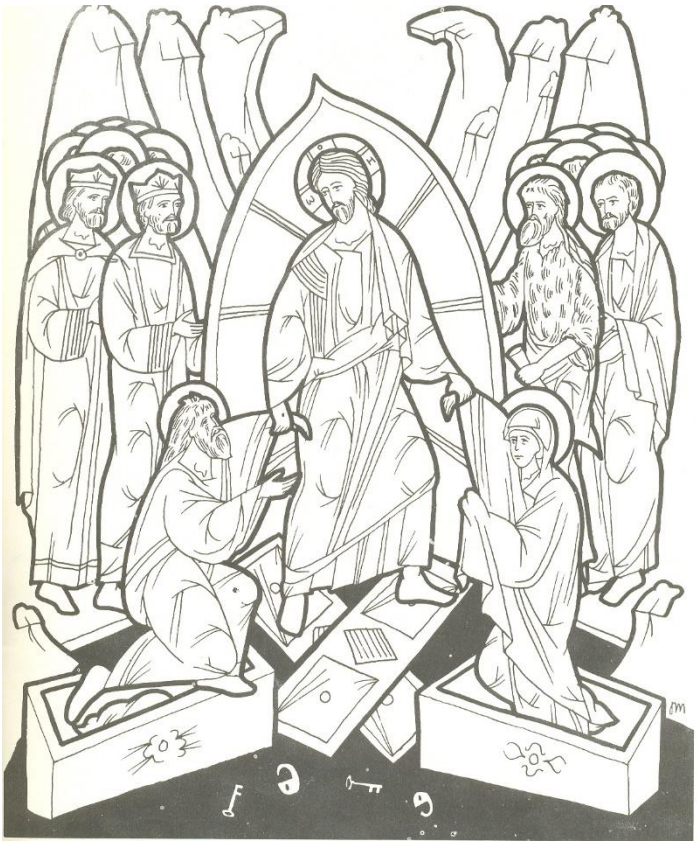
VÍSPERAS DEL SABADO 12-09-2026

Para de la Exaltación de la Santa Cruz



LA RESURRECCIÓN

ARZOBISPADO ORTODOXO DE CHILE

CON LA BENDICIÓN DE SU EMINENCIA
MONSEÑOR SERGIO ABAD
ARZOBISPO METROPOLITANO DE CHILE

ARZOBISPADO ORTODOXO DE CHILE
PATRIARCADO DE ANTIOQUIA

SANTIAGO DE CHILE

Vísperas

El Sacerdote y el Diácono hacen una inclinación al frente del trono del Obispo. Se dirigen a la Puerta Real se prosternan 3 veces, se piden mutuamente perdón mediante la inclinación de sus cabezas y al pueblo, a fin de entrar al Santuario, el Sacerdote por la Puerta Norte y el Diácono por la Puerta Sur, diciendo:

Mas yo, por la abundancia de Tu misericordia, entraré en Tu casa y me postraré hacia Tu Santo Templo en Tu temor, perpetuamente ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. ***(Sal. 5:7)***

Al llegar al frente de la Santa Mesa se prosternan tres veces diciendo:

Me prosterno ante la única divinidad, adorada en tres hipóstasis: Padre, Hijo y Espíritu Santo, por los siglos. Amén.

El Sacerdote besa el Santo Evangelio y la Santa Mesa y el Diácono sólo la Santa Mesa y el Sacerdote dispone la Estola y el Diácono el Orarion.
Diácono: Bendice Señor, el Diácono enseña la ropa diaconal y el Sacerdote, haciendo la señal de la cruz sobre el Ornamento Diaconal, lo bendice diciendo:
Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, perpetuamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Diácono: Amén.
El Diácono sale del Santuario por la puerta norte y colocándose en su lugar acostumbrado, delante de la Puerta Real, levanta el Orarion con la mano derecha y exclama:

D.: Bendice, Señor.
S.: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
C.: Amén.

El Diácono hace una inclinación y vuelve al Santuario, por la puerta sur. El Lector en el período de Pascua dice 3 veces: "Cristo resucitó de entre los muertos…"; en lugar de: "Venid, adoremos y prosternémonos…"

L.: Venid, adoremos y prosternémonos ante Dios, nuestro Rey.
Venid, adoremos y prosternémonos ante Dios, nuestro Cristo Rey.
Venid, adoremos y prosternémonos ante Cristo mismo, nuestro Rey, y Dios.
Mientras se lee el salmo siguiente, el Sacerdote, desde el lado derecho de la santa mesa, lee en voz baja ***las oraciones vespertinas****.*

Salmo 103 (104)

Bendice, alma mía, al Señor. Señor Dios mío, mucho Te has engrandecido; Te has vestido de gloria y de magnificencia. El que se cubre de luz como de vestidura, que extiende los cielos como una cortina, que establece sus aposentos entre las aguas, el que pone las nubes por su carroza, el que anda sobre las alas del viento; el que hace a los vientos sus mensajeros, y a las flamas de fuego sus ministros. Él fundó la tierra sobre sus cimientos; no será jamás removida. Con el abismo, como con vestido, la cubriste; sobre los montes estaban las aguas. A Tu reprensión huyeron; al sonido de Tu trueno se apresuraron; subieron los montes, descendieron los valles, al lugar que Tú les fundaste. Les pusiste término, el cual no traspasarán, ni volverán a cubrir la tierra. Tú eres el que envía las fuentes por los arroyos; van entre los montes; dan de beber a todas las bestias del campo; mitigan su sed los asnos monteses. A sus orillas habitan las aves de los cielos; cantan entre las ramas. Él riega los montes desde sus aposentos; del fruto de sus obras se sacia la tierra. Él hace producir el heno para las bestias, y la hierba para el servicio del hombre, sacando el pan de la tierra, y el vino que alegra el corazón del hombre, el aceite que hace brillar el rostro, y el pan que sustenta la vida del hombre. Se llenan de savia los árboles del Señor. Los cedros del Líbano que Él plantó. Allí anidan las aves; en las hayas hace su casa la cigüeña. Los montes altos para las cabras monteses; las peñas, madrigueras para los conejos. Hizo la luna para los

tiempos; el sol conoce su ocaso. Pones las tinieblas, y es la noche; en ella corretean todas las bestias de la selva. Los leoncillos rugen tras la presa, y para buscar de Dios su comida. Sale el sol, se recogen, y se echan en sus cuevas. Sale el hombre a su labor y a su labranza hasta la tarde. ¡Cuán innumerables son Tus obras, oh Señor! Hiciste todas ellas con sabiduría; la tierra está llena de tus beneficios. He allí el grande y anchuroso mar, en donde se mueven seres innumerables, seres pequeños y grandes. Allí andan las naves; allí está leviatán que hiciste para que jugase en el. Todos ellos esperan en Ti, para que les des su comida a su tiempo. Les das, recogen; abres Tu mano, se sacian de bien. Escondes Tu rostro, se turban; les quitas el hálito, dejan de ser y vuelven al polvo. Envías Tu Espíritu, son creados y renuevas la faz de la tierra. Sea la gloria del Señor para siempre; alégrese el Señor en sus obras. El mira a la tierra y ella tiembla; toca los montes y humean. Al Señor cantaré en mi vida; a mi Dios cantaré salmos mientras viva. Dulce será mi meditación en Él; yo me regocijaré en el Señor. Sean consumidos de la tierra los pecadores, y los impíos dejen de ser. Bendice, alma mía, al Señor. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, Aleluya, Aleluya. Gloria a Ti oh Dios.
Aleluya, Aleluya, Aleluya. Gloria a Ti oh Dios.
Aleluya, Aleluya, Aleluya. Gloria a Ti, oh Dios.

Durante la lectura del Salmo, el Sacerdote, en el Altar, reza en voz baja las siguientes oraciones.

ORACIONES VESPERTINAS:

1 *Oh Señor compasivo, de gran paciencia y rico en misericordia, escucha nuestra oración y atiende la voz de nuestra súplica. Haz de nosotros una señal para la bondad; guíanos en Tu camino para que marchemos en Tu justicia; regocija nuestros corazones para que temamos Tu santo nombre, porque Tú eres magnífico y obrador de maravillas; Tú eres el Dios único y no hay semejante a Ti entre los dioses, oh Señor; poderoso en misericordia y bondadoso en poder, para auxiliar, consolar y salvar, a todos los que confían en Tu santo nombre. Porque a Ti se debe toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.*

2 *Señor, no nos reprendas en Tu furor ni nos castigues en Tu ira, sino que haz con nosotros según Tu benignidad, médico y salvador de nuestras almas. Guíanos hacia el puerto de Tu voluntad; ilumina los ojos de nuestros corazones para que conozcamos Tu verdad y concédenos lo que resta de este día y todo el tiempo de nuestra vida, pacífico y sin pecado; por las intercesiones de la Santa Madre de Dios y de todos los santos. Porque a Ti pertenece la fuerza y Tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.*

3 *Señor, Dios nuestro, acuérdate de nosotros pecadores e inútiles siervos Tuyos, al invocar Tu santo nombre y no nos hagas perder la esperanza de Tu misericordia, sino que concédenos, Señor, todo cuando pedimos para nuestra salvación y haznos dignos de amarte y temerte con todo nuestro corazón y de hacer Tu voluntad en todo. Porque eres un Dios bondadoso y que ama a la humanidad, Te glorificamos, Padre, Hijo y Espíritu Santo,*

ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

4 *Tú que eres alabado por las Santas Potestades con himnos interminables y glorificaciones incesantes, llena nuestros labios de Tu alabanza para magnificar Tu Santo Nombre; y otórganos nuestra parte y herencia con todos aquellos que tienen sincero temor ante Ti y guardan Tus mandamientos, por las intercesiones de la Santísima Madre de Dios y de todos Tus Santos. Porque Tú eres nuestro Dios de la misericordia y salvación y a Ti glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos. Amén.*

5 *Oh Señor, Señor, Tú que todo lo tienes en la palma de Tu Purísima mano, que tienes infinita paciencia para con todos nosotros y perdonas nuestras maldades, recuerda Tu compasión y Tu misericordia: Visítanos con tu bondad y concédenos salvarnos el resto de este día de los maleficios del malvado y guarda nuestra vida de toda intriga por la gracia de Tu Espíritu Santo. Por la misericordia y el amor a la humanidad de tu Unigénito Hijo, con el cual eres bendito, y con Tu bondadoso y vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.*

6 *Oh Dios, magnífico y maravilloso, que con Tu increíble bondad y abundante Providencia cuidas todo lo creado y nos otorgaste las bondades del mundo. Y por medio de lo que nos otorgaste nos confiaste el reino que prometiste. Tú nos guiaste para evitar todo mal en la ya transcurrida parte de este día, concédenos que pasemos sin mancha el tiempo restante ante Tu santa gloria, nosotros los que Te alabamos, oh bondadoso, Dios nuestro, el único que ama a la humanidad. Porque Tu eres nuestro Dios, y a Ti glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.*

7 *Oh Dios, Grande y Magnífico, el único Inmortal, que habitas la luz inaccesible, que has creado todo con sabiduría, que has separado la luz de las tinieblas y destinaste el sol al día, y la luna y las estrellas a la noche. Tú nos has hecho dignos, a nosotros pecadores, de presentarnos ante Tu rostro en la hora actual con nuestra confesión y ofrecerte nuestra glorificación vespertina. Tú que amas a la humanidad, haz que nuestra oración suba como incienso ante Ti y recíbela como fragancia y concédenos que esta tarde y la noche entrante sean pacíficas. Revístenos con la armadura de la luz. Líbranos del temor nocturno y de todo mal que se mueve en las tinieblas, y danos el sueño que nos otorgaste, para descanso de nuestra debilidad, exento de toda visión diabólica. Oh Soberano y dador de todo lo bondadoso, haz que en nuestros lechos, compungidos, recordemos Tu nombre durante la noche y que por ser iluminados por tus mandamientos, nos levantemos con el alma alegre para glorificar Tu bondad, ofreciendo plegarias y oraciones a Tu ternura por nuestros pecados y los de todo Tu pueblo, a los cuales visitas con Tu Misericordia, por las intercesiones de la Santísima Virgen. Pues Tú eres, oh Dios bondadoso y amas a la humanidad, y a Ti glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.*

LETANÍA DE LA PAZ

D.: En paz, roguemos al Señor.
C.: Señor, ten piedad. *(Kirie eleison o Ia Rab urham)*
D.: Por la paz que viene de lo alto y la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Por la paz de todo el mundo, la estabilidad de las Santas Iglesias de Dios y la unión de todos, roguemos al Señor.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Por este santo Templo y por los que entran en el con fe, devoción y Temor de Dios, roguemos al Señor.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Por nuestro Padre y Arzobispo Metropolitano (N.), por los venerables Presbíteros y Diáconos en Cristo, por todo el Clero y por el pueblo, roguemos al Señor.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Por nuestras autoridades y por el cumplimiento de toda obra buena, roguemos al Señor.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Por esta ciudad, por todas las ciudades y pueblos, y por los fieles que habitan en ellas, roguemos al Señor.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Por aires saludables, abundancia de frutos de la tierra y tiempos pacíficos, roguemos al Señor.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Por los navegantes, los viajeros, los enfermos, los afligidos, los cautivos y por su salvación, roguemos al Señor.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Para que nos libre de toda aflicción, ira, peligro y necesidad, roguemos al Señor.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia y protégenos, oh Dios, por Tu gracia.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora, Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.
C.: A Ti, Señor.
S.: Porque a Ti se debe toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
C.: Amén.

El Diácono comienza a incensar, con el canto de las Kekragarias, el altar y con el segundo versículo sale del altar incensando todo el Templo como es la costumbre.

"Las Kekragarias" modo 6

Salmos 141

1* Señor, a Ti he clamado; apresúrate a mí Señor; Señor, a Ti he clamado; escucha mi voz cuando Te invoque. Escúchame Señor.

2* Que mi oración suba como incienso ante Ti, y la elevación de mis manos sea como ofrenda vespertina. Escúchame Señor.

3* Pon, oh Señor, guarda a mi boca y una puerta de atranque a mis labios.

4* No dejes que se incline mi corazón a cosa mala.

5* A hacer obras impías con los que hacen iniquidad; y no coma yo de sus deleites.

6* Que el justo me castigue será un favor; y que me reprenda será un excelente bálsamo, que no me herirá la cabeza;

7* Pero mi oración será continuamente contra las maldades de aquellos. Serán despeñados sus jueces,

8* Y oirán mis palabras, que son verdaderas. Como quien hiende y rompe la tierra, son esparcidos sus huesos a la boca del infierno.

9* Por tanto, a Ti, oh Señor, Señor, miran mis ojos; en Ti he confiado; no desampares mi alma.

10* Guárdame de los lazos que me han tendido, y de las trampas de los que hacen iniquidad.

11* Caigan los impíos a una en sus redes, mientras yo pasaré adelante.

Salmos 142

12* Con mi voz clamaré al Señor; con mi voz pediré al Señor misericordia.

13* Delante de Él expondré mi queja; delante de Él manifestaré mi angustia.

14* Cuando mi espíritu se angustiaba dentro de mí, Tú conociste mi senda.

15* En el camino en que andaba, me escondieron lazo.

16* Mira a mi diestra y observa, pues no hay quien me quiera conocer;

17* No tengo refugio, ni hay quien cuide de mi alma.

18* Clamé a Ti, oh Señor; dije: Tú eres mi esperanza y mi porción en la tierra de los vivientes.

19* Escucha mi clamor, porque estoy muy afligido.

20* Líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que mí.

21* Saca mi alma de la cárcel, para que alabe Tu nombre.

22* Me rodearán los justos, porque Tú me serás propicio.

Salmos 130

23* De lo profundo, oh Señor, a Ti clamo. Señor, oye mi voz.

24* Estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.

25* Si miraras a los pecados, ¿quién, oh Señor, podrá mantenerse? Pero en Ti hay perdón, para que seas reverenciado.

26* Esperé yo al Señor, esperó mi alma; en su palabra he esperado. Mi alma espera al Señor.

27* Más que los centinelas a la mañana, más que los vigilantes a la mañana. Espere *(Israel)* **el Creyente al Señor.**

Luego estos tres Versículos del ***Minéon***

28* Porque en el Señor hay misericordia, y abundante redención con Él; y Él redimirá al creyente *(Israel)* de todos sus pecados.

La Cruz, alzada, llama a toda la creación a alabar los sufrimientos de Aquel que, por su pureza, fue alzado en ella. Él mató a quien nos mató y nos resucitó de la muerte, otorgándonos lo que habíamos perdido en belleza. Así, somos hechos dignos del cielo, ya que Él es compasivo. Glorificamos Su nombre con acción de gracias y gratitud, y magnificamos Su inefable condescendencia.

Salmo 117

29* Alabad al Señor, naciones todas; pueblos todos, alabadle.

Moisés de antaño * predijo tu semejanza, * oh honrada, * cuando extendió sus manos en alto, * venciendo a los amalecitas, * oh orgullo de los fieles, * la firmeza de los luchadores, * la belleza de los apóstoles y la salvación de los rectos justos. * Por lo tanto, la creación, * cuando te ve alzada, * se regocija y da gloria a Cristo, quien en ti ha unido a los dispersos * por su magnifica bondad.

30* Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia, y la fidelidad del Señor es para siempre.

Oh reverendísima Cruz, abrazada con gozo por huestes angélicas, al ser elevada, elevas, por señal divina, a los que fueron rechazados y perecieron por el robo del alimento. Por eso, con fe, te abrazamos por el corazón y los labios recibimos la santificación y proclamamos: Exaltad al Señor Dios y postrad ante su divino pedestal.

Gloria... Ahora... Amén *- Modo 2*

Venid, naciones todas, adoremos el madero bendito, por el cual se ha alcanzado la justicia eterna. Porque quien engañó a Adán, el primer padre, por medio del madero, fue engañado por medio de la cruz, y quien se apoderó de la raza real por la fuerza, retrocedió temerariamente con una caída estrepitosa. Y por la sangre de Dios, el veneno de la serpiente fue lavado, y la maldición fue disuelta por un justo juicio cuando el justo fue condenado injustamente. Porque se descubrió que la madera sana con la madera, y con el sufrimiento del indoloro, el sufrimiento de los condenados se disuelve con la madera. Pero gloria a tu asombroso plan para nosotros, oh Cristo Rey, por el cual has salvado a todos, porque eres bondadoso y amas a la humanidad.

LA PEQUEÑA ENTRADA

Cuando el coro y el lector hayan Terminado de cantar y leer el número indicado de los versículos del Salmo 141, con la intercalación de las pertinentes estrofas del Octoijos y del Mineon, y el coro comienza a cantar **"Ahora y siempre..."** *seguido del Theotokion (himno a la Virgen), el Sacerdote y el Diácono se preparan para efectuar* ***La PEQUEÑA ENTRADA*** *con el incensario (o con el Evangelio, si es día de fiesta donde se lee Evangelio).*
El Sacerdote y el Diácono hacen tres metanias frente al altar, y el Diácono sostiene el incensario (o recibe el Evangelio del Sacerdote). La procesión se hace como de costumbre pasando por detrás del Santo Altar.
El Sacerdote reza en voz baja la Oración de la Pequeña Entrada.

S.: En la tarde, en la mañana y a mediodía, Te alabamos, Te bendecimos, Te damos gracias y Te suplicamos, oh Soberano de todos. Haz que suba nuestra oración como incienso ante ti, no desvíes nuestros corazones hacia palabras ni pensamientos de mal; sino resguárdanos de todos aquellos que están cazando nuestras almas. Porque, oh Señor, hacia Ti van nuestras miradas y en Ti hemos puesto nuestra esperanza. No nos desilusiones, oh Dios Nuestro. Pues a Ti se debe toda gloria, honor y adoración, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

El Diácono, delante de la Puerta Real, se dirige al Sacerdote, diciendo:
D.: Bendice, Señor, la santa entrada.
S.: Bendita sea la entrada de tus Santos, perpetuamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
D.: Amén.

El Diácono levanta el incensario o el Evangelio, y lo mueve suavemente en forma de cruz, exclamando:
D.- ¡Sabiduría! ¡Estemos atentos!
C.: Luz radiante de la santa gloria del Padre inmortal y celestial, santo bendito Jesucristo. Habiendo llegado al ocaso del sol y habiendo visto la luz vespertina, alabamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, un solo Dios. Digno es en todo tiempo celebrarte con voces santas, oh Hijo de Dios, dador de vida, por eso el mundo Te glorifica.

El Sacerdote y el Diácono entran al Santuario. El Diácono termina de incensar como de costumbre y luego se dirige al pueblo:

D.: Esperas Prokimenon (Himno de la Tarde).
Se canta el prokimenon del día o de la fiesta. Los días de la semana son los siguientes:

Sábado (salm. 93:1-Modo II)
El Señor ha reinado y se ha revestido de belleza.
Vers.: El Señor se revistió de fuerza y se ciñó con ella.
El Señor ha reinado y se ha revestido de belleza.
Vers.: Afirmó el universo y no será conmovido.
El Señor ha reinado y se ha revestido de belleza.

1ª Lectura del Libro de Éxodo [Éxodo 15: 22 - 16: 1]

22Moisés hizo partir a los israelitas del mar Bermejo (de Suf) y se dirigieron hacia el desierto de Sur; Caminaon tres días por el desierto sin encontrar agua. 23Luego llegaron a Mará, mas no pudieron beber el

agua de Mará, porque era amarga. Por eso se llama aquel lugar Mará. 24El pueblo murmuró contra Moisés, diciendo: "¿Qué vamos a beber?" 25Entonces Moisés invocó al Señor, y el Señor le mostró un madero que Moisés echó al agua, y el agua se volvió dulce. Allí dio a Israel decretos y normas, y allí le puso a prueba. 26Y Dijo: "Si de veras escuchas la voz del Señor, tu Dios, y haces lo que es recto a Sus Ojos, dando oídos a Sus Mandamientos y guardando todos Sus Preceptos, no traeré sobre ti ninguna de las plagas que envié sobre los egipcios; Porque Yo Soy el Señor, El que te sana." 27Después llegaron a Elim, donde hay doce fuentes de agua y setenta palmeras, y acamparon allí junto a las aguas. 16:1Partieron pues de Elim, y toda la comunidad de los israelitas llegó al desierto de Sin, que está entre Elim y el Sinaí.

2ª Lectura del Libro de Proverbios
[Proverbios 3: 11 - 18]

11No desdeñes, hijo mío, la instrucción del Señor, no te dé fastidio Su Reprensión; 12Porque el Señor reprenda a aquel que ama, como un padre al hijo querido. 13Dichoso el hombre que ha encontrado la sabiduría y el hombre que alcanza la prudencia; 14Más vale su ganancia que la ganancia de plata, su renta es mayor que la del oro. 15Más preciosa es que las perlas, nada de lo que amas se la iguala. 16Largos días a su derecha, y a su izquierda riqueza y gloria. De su boca brota la justicia y su lengua está embellecida con la ley y la misericordia. 17Sus caminos son caminos de dulzura y todas sus sendas de bienestar. 18Es árbol de vida para los que a ella están asidos, felices son los que la abrazan, como si abrazaran al Señor.

3ª Lectura del Libro de Isaías
[Isaías 60: 11 - 16]

Oráculo del Señor: 11Abiertas estarán tus puertas de continuo; Ni de día ni de noche se cerrarán, para dejar entrar a ti las riquezas de las naciones, traídas por sus reyes. 12Pues la nación y el reino que no se sometan a ti perecerán, esas naciones serán arruinadas por completo. 13La gloria del Líbano vendrá a ti, el ciprés, el olmo y el abeto a una, a embellecer Mi Lugar Santo y honrar el lugar donde Mis Pies reposan. 14Acudirán a ti encorvados los hijos de los que te humillaban, se postrarán a tus pies todos los que te menospreciaban, y te llamarán la Ciudad del Señor, la Sión del Santo de Israel. 15En vez de estar tú abandonada, aborrecida y sin viandantes, yo te convertiré en lozanía eterna, gozo de siglos y siglos. 16Te nutrirás con la leche de las naciones, con las riquezas de los reyes serás amamantada, y sabrás que yo soy el Señor tu Salvador, y el que rescata, el Fuerte de Jacob.

La Súplica Ardiente

D.: Digamos con toda el alma, y con toda nuestra mente digamos, Señor Todopoderoso, Dios de nuestros padres, Te suplicamos nos escuches y tengas piedad.
C.: Señor, ten piedad. *(3 veces a cada súplica)*
D.: Apiádate de nosotros, oh Dios, según Tu gran misericordia, Te suplicamos nos escuches y tengas piedad.
D.: Roguemos también por nuestro Padre y Arzobispo Metropolitano (N) y todos nuestros hermanos en Cristo.
D.: Roguemos también por la misericordia, vida, paz, salud y salvación, a todos los siervos de Dios, cristianos ortodoxos que habitan en esta ciudad y a los presentes en esta santa iglesia, su concejo parroquial, sus bienhechores y por el perdón y la remisión de sus pecados.
D.: Roguemos también por los bienaventurados, siempre memorables, fundadores de este Santo templo y por nuestros padres y hermanos ortodoxos, que descansan aquí y en todo lugar.
D.: Roguemos también por los que ofrecen frutos y favorecen este santo y venerable templo, por los que sirven y cantan en él y por el pueblo aquí presente, esperando de Ti la gran y abundante misericordia.

S.: **Porque Tú, oh Dios, eres misericordioso y amas a la humanidad, y a Ti glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.**
C.: Amén.

El Prior:

Haznos dignos Señor, de ser preservados esta tarde sin pecado. Bendito eres Tú, oh Señor, Dios de nuestros padres; alabado y glorificado sea Tu nombre, por los siglos. Amén. Que Tu misericordia, Señor, sea con nosotros de acuerdo a nuestra confianza en Ti. Bendito eres Tú Señor; enséñame Tus mandamientos. Bendito eres Tú Maestro; hazme entender Tus mandamientos. Bendito eres Tú Santo; ilumíname con Tus mandamientos. Señor, Tu misericordia es para siempre y no abandones a las obras de Tus manos. A Ti pertenece la alabanza, a Ti se debe la adoración, a Ti se debe la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las súplicas vespertinas.

D.: Completemos nuestra oración vespertina al Señor.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia y protégenos, oh Dios, por Tu Gracia.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Que toda esta tarde sea perfecta, santa, pacífica y sin pecado, pidamos al Señor.
C.: Concédelo, Señor.
D.: Un ángel de paz, fiel guía y guardián de nuestras almas y nuestros cuerpos, pidamos al Señor.
C.: Concédelo, Señor.
D.: El perdón y la remisión de nuestros pecados y transgresiones, pidamos al Señor.
C.: Concédelo, Señor.
D.: Todo lo que es bondadoso y útil a nuestras almas y la paz del mundo, pidamos al Señor.
C.: Concédelo, Señor.
D.: Que el resto de nuestra vida sea en paz y contrición, pidamos al Señor.
C.: Concédelo, Señor.
D.: Un fin cristiano de nuestra vida, pacífico, exento de dolor y de vergüenza, y una buena defensa ante el temible tribunal de Cristo, pidamos al Señor.
C.: Concédelo, Señor.
D.: Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora, Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente, los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.
C.: A Ti, Señor.

S.: **Porque Tú, oh Dios, eres Bondadoso y Amas a la Humanidad, y a Ti glorificamos, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.**
C.: Amén.

S.: La paz sea con vosotros.
C.: Y con tu espíritu.
D.: Inclinad vuestras cabezas delante del Señor.
C.: A Ti, Señor.

S.: Oh Señor, Dios Nuestro, que inclinaste los cielos y descendiste a salvar al género humano, mira sobre Tus siervos y sobre Tu heredad; pues a Ti Juez Temible que amas a la humanidad, Tus siervos han inclinado sus cabezas y han sometido su cerviz no esperando el auxilio de los hombres, sino confiados en Tu misericordia y esperando Tu salvación. En todo tiempo y en la presente tarde, y en la noche que se acerca, guárdanos de todo enemigo, de toda operación adversa, diabólica, de vanas conversaciones y de malos pensamientos.
Luego declara en voz alta:

S.: Sea bendito y glorificado el poder de Tu reino, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
C.: Amén.

NOTA:
Antes de leer las Apostijas se leen y cantan las lecturas del Litin. Al cantar Gloria y Ahora…, el clero y los acólitos con el incienso,

velas y la Cruz… salen en una procesión, con el Icono de la Fiesta; al llegar donde está el atril, giran 3 veces alrededor de la mesa donde están los panes, se coloca el Icono y se inciensa y el pueblo.

EL LITÍN

Las siguientes Estijéras Idiomálatas
Por Andrés de Jerusalén modo 1

Hoy, en verdad, las palabras sagradas de David alcanzan su cumplimiento. Porque, he aquí, delante del mundo entero, nos prosternamos ante el estrado de Tus Pies Puros; Y esperando estar bajo la sombra de Tus Alas, hacia Ti exclamamos Oh Misericordiosísimo: "¡Alza, sobre nosotros, Oh Señor, la luz de Tu Rostro!" (Salmo 4: 7); Y exalta el cuerno de Tu Pueblo Ortodoxo; Por la exaltación de Tu Cruz Preciosa, Oh Cristo de gran misericordia.

El Árbol de la Vida verdadera ha sido plantado en Gólgota; Y sobre él, Tú, Oh Rey Eterno, has obrado la salvación en medio de la tierra. Exaltado hoy, santifica los confines del mundo, y la Iglesia de la Resurrección celebra su dedicación. Los ángeles en el cielo se regocijan grandemente y los hombres sobre la tierra, se alegran, y con David exclaman diciendo: "¡Exaltad al Señor, nuestro Dios, y postraos ante estrado de Sus Pies; Porque Él es Santo, y otorga al mundo la gran misericordia!".

Prefigurando Tu Cruz, Oh Cristo, cuando el Patriarca Jacob dio la bendición a sus descendientes, cruzó sus manos sobre sus cabezas. (Génesis 48: 14). Y hoy, exaltamos Tu Cruz, Oh Salvador, exclamando: "Otorga la victoria a los Gobernantes Ortodoxos, así como una vez has dado a Constantino".

Modo 2 - Por Teófanes
El Tesoro Divino, sepultado en la tierra, la Cruz del Dador de la vida, ha aparecido en los cielos al rey piadoso; Y su inscripción, espiri-tualmente, significó su victoria sobre los enemigos. Pues Regocijando, con fe y anhelo, inspirado por Dios, se apresuró para levantar en alto la Cruz, que en su visión había visto; Y con gran celo, la trajo de las entrañas de la tierra, como Redención del mundo y Salvación de nuestras almas.

Por Cipriano
El cruce de las manos por el Patriarca Jacob, cuando bendijo a sus hijos, había prefigurado la señal poderosa de Tu Cruz. Pues teniéndola por refugio nuestro que no puede ser derrocado, expulsamos la fuerza invencible de las huestes de demonios, destruyamos la arrogancia del diablo, y ani-quilamos el poder muy destructivo del odioso Amalec. Y nosotros los fieles, presentándola ahora exaltada con piedad a Tu Bondad, para la pu-rificación de nuestros pecados, ex-clamamos con nuestras voces altas: "Oh Tú, que Te encarnaste de la Vir-gen, Ten piedad y sé compasivo para con la criatura que, con sabiduría has formado con Tus propias Manos, Oh Bondadoso".

Por León 'El emperador'

Oh Cruz de Cristo de tres ramas, Tu eres mi Protección Fuerte. Santifícame, pues, con Tu Poder, para que, con fe y amor, me prosterno ante Ti y Te glorifico.

Modo 4 - Por León 'El emperador'
Venid, regocijémonos y can-temos hoy con alegría en honor de la fiesta, y con caras y lenguas jubilosas Exclamemos: "Oh Cristo, que para nosotros habías aceptado la condenación, siendo envuelto en púrpura, burlado, azotado y clavado en la Cruz; Viéndote, el sol y la luna escondieron su luz, la tierra tembló por temor, y el velo del templo se rasgó en dos. Otórganos ahora, Tú mismo, Tu Cruz preciosa como guardián, protector y expulsor de demonios; Que al abrazarla, todos podemos Exclamar: 'Sálvanos, Oh Cruz, por Tu Poder; Santifícanos por Tu Esplendor y fortifícanos por Tu Exaltación; Porque Tu has sido dado a nosotros, como Luz y salvación de nuestras almas, Oh Cruz preciosa'."

Por Anatolio
Oh Cruz, señal radiante de luz entre las estrellas; En profecía, Tu has sido revelada, trofeo de victoria al rey piadoso. Y cuando su madre Helena Te encontró, Te reveló a la vista del mundo entero. Hoy los co-ros de fieles, elevándote, exclaman con alta voz: "Ilumínanos por Tu resplandor, Oh Cruz Vivificadora y Venerabilísima; Santifícanos por Tu Poder, y siendo alzada en alto en la batalla, fortalécenos por Tu Exalta-ción".

Gloria... Ahora...
Por Anatolio

Cuando Moisés prefiguró el poder de Tu Cruz preciosa, Oh Cristo, venció al adversario Amalec, en el desierto de Sinaí; Porque el pueblo se ponía fuerte, mientras él extendía sus brazos en forma de la Cruz. Pero ahora, estas imágenes han alcanzado su plenitud, en nosotros. Hoy la Cruz está exaltada y los demonios están expulsados; Hoy la creación entera se libera de la corrupción; Pues, por la Cruz, todos los dones de la Gracia han brillado en nosotros. Por consiguiente, todos no¬sotros, Jubilosamente, nos prosternamos ante Ti diciendo: "¡Cuán Grandes son Tus Obras, Oh Señor, gloria a Ti!"

El Diácono clama estas súplicas:

ARTOKLASIA

(Bendición de los Cinco Panes)

En modo 2:

D.: Apiádate de nosotros, oh Dios, según tu gran misericordia, Te suplicamos nos escuches y Tengas piedad.
C.: Señor, ten piedad. *(3 veces)*
D.: Roguemos también por todos los cristianos ortodoxos.
C.: Señor, ten piedad. *(3 veces)*
D.: Roguemos también por nuestro Padre y Arzobispo Metropolitano (N.N.) y todos nuestros hermanos en Cristo.
C.: Señor, ten piedad. *(3 veces)*
D.: Roguemos también por la misericordia, vida, paz, salud y salvación a todos los siervos de Dios, cristianos ortodoxos, que habitan en esta ciudad, y a los presentes en esta santa iglesia, y por el perdón y la remisión de todos sus pecados.
C.: Señor, ten piedad. *(3 veces)*

D.: Roguemos también para que Dios proteja a este santo templo, esta ciudad, todas las ciudades y aldeas, del hambre, epidemias, sismos, inundaciones, incendios, de la espada y las invasiones extranjeras, la guerra civil, las muertes repentinas, y para que nuestro Dios bondadoso, y que ama a la humanidad, sea compasivo y piadoso, y aleje de nosotros todo mal viniendo sobre nosotros, y nos libre de su justo juicio, y nos tenga misericordia
C.: Señor, ten piedad. *(40 veces).*

D.: Roguemos también para que el Señor Dios escuche la voz de nuestras súplicas, de nosotros pecadores, y nos tenga piedad.
C.: Señor, ten piedad. *(3 veces)*

S.: Escúchanos, oh Dios, Salvador nuestro y Esperanza nuestra, de todos los confines de la tierra, y de los que están lejos en el mar, y sé compasivo, oh soberano, con nuestros pecados y ten misericordia de nosotros, porque eres un Dios misericordioso, y que amas a la humanidad, y a Ti glorificamos, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

S.: La paz sea con vosotros.

C.: Y con tu espíritu.

D.: Inclinad vuestras cabezas delante del Señor.

C.: A Ti, Señor.

S.: Oh Soberano y rico en misericordia, Señor Jesucristo, Dios Nuestro, por las intercesiones de nuestra purísima Señora, la Madre de Dios, y siempre Virgen María, por el poder de la preciosa y vivificadora Cruz, por las súplicas de los venerables e incorpóreos poderes celestiales, del santo, glorioso, profeta y Precursor, Juan Bautista, de los santos, gloriosos y alabados Apóstoles, de nuestros santos padres, los doctores ecuménicos, venerables y grandes jerarcas, Basilio el Grande, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo, de nuestros santos padres, Atanasio, Cirilo y Juan el Misericordioso, Patriarcas de Alejandría, de nuestros santos padre, Meletio y Pedro, los antioqueños; de nuestros santos padres, Espiridón de Trinfia y Nicolás de Mira en Lycia, los milagrosos; de los santos, gloriosos y grandes mártires, Jorge el Victorioso, Demetrio que rebosa mirra, Teodoro de Tiro, Teodoro el Comandante; de Los Santos Ignacio y Policarpo, Mártires entre los jerarcas; de San José el Damasceno, Mártir entre los sacerdotes; y de los santos y triunfantes mártires, que lucharon bien; de nuestros Justos Padres, Efrén e Isaac, los Sirios; de Juan Damasceno, y de todos Nuestros Justos y Teóforos padres; (*de San... patrono de este Santo Templo,)* de los santos y justos antepasados de Cristo Dios, Joaquín y Ana, y de *San (N.), cuya memoria celebramos hoy*, y de todos tus santos, haz aceptable nuestra oración, concédenos la remisión de nuestros pecados, guárdanos bajo el amparo de tus alas, aleja de nosotros todo enemigo y adversario, pacifica nuestra vida, Señor, Ten piedad de nosotros y de tu mundo, y salva nuestras almas, porque eres bondadoso y amas a la humanidad.

C.: Amén.

El Sacerdote incensando el Trono del Obispo, el icono de la fiesta y a los 5 panes, haciendo una procesión, 3 veces por cada lado, y al pueblo; el Coro canta:

Modo 5:

Salve, Virgen María, Oh Madre de Dios, llena eres de gracia, el Señor es contigo; Bendita eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, porque has dado a luz al Salvador de nuestras almas.

Theotóke Parthéne, Jére, kejaritoméni María, O Kirios matá su, evloiiméni si en iinéxi, ke evloiiménos o karpós tis kilías su, oti Sotíra étekes ton psijón imón.

إِفْرَحِي ياوَالِدَةَ الإِلَهِ العَذْراءَ مَرْيَمْ اَلرَّبُّ مَعْكِ، مُبَارَكَةٌ أَنْتِ فِي النِّسَاءْ وَمُبَارَكٌ هُوَ ثَمَرُ بَطْنِكِ لأَنَّكِ وَلَدْتِ مُخَلِّصَ نُفُوسِنَا.

IFRAHI IA WA LIDATAL ILAH AL 3THRA-Á MARIAM ARRABU MAAKI, MUBARAKATON ANTI FI NISSA´ WA MU BÁRAKON HUWA THAMARU BATNIKI LI ANNAKI WALADTI MUJAL-LISA NUFUSINA

D.: Roguemos al Señor.
Todos: Señor, ten piedad.

S.: Señor Jesucristo, Nuestro Dios, que bendijiste los cinco panes y con ellos alimentaste a cinco mil; Tú mismo, ahora, oh Señor, bendice estos panes, (trigo, vino y aceite) y multiplícalos en esta ciudad y en todo tu mundo; y Santifica a los fieles que participen de ellos, porque eres Tú, oh Cristo, Dios Nuestro, quién bendice y santifica todas las cosas, y a Ti glorificamos, junto con Tu Padre Eterno y Tu Santísimo Bondadoso y Vivificador Espíritu, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

C.: Amén

Sacerdote partiendo el Pan, en forma de cruz, canta alternadamente con el coro:

Modo 7: **Los ricos padecen necesidad y sufren hambre, pero los que buscan al Señor no les faltará ningún bien.**

Plusíi eptójevsan ke epínasan, i the ekzitúndes ton Kítion uk elattothisonde pandós agthú.

الأَغْنِياءُ أَفْتَقَروا وَجَاعُوا أَمَّا الَّذينَ يَبْتَغُونَ الرَّبْ، فَلاَ يُعْوِزُهُمْ أَيُّ خَيْرْ

(3veces)

Luego se continúa las lecturas de las apostijos y la clausura como siempre.

LAS APOSTIJAS

Los siguientes Prosómios
Tono Quinto

¡Salve, Oh Cruz, Vivifica¬dora! Triunfo invencible de la buena alabanza; Oh Puerta del Paraíso; Firmeza de los fieles y Fortaleza de la Iglesia, por medio de Quien la co-rrupción ha sido anulada y desapa-recida, el poder de la muerte es tra-gado y nosotros elevados de la tierra al cielo. Tú eres el Arma Invencible, el Adversario de los demonios, la Gloria de los mártires y los piadosos y su Adorno verdadero; Y Puerto de la salvación que otorga al mundo la gran misericordia.

(Stíjo) Exaltad al Señor, nuestro Dios, y postraos ante el estrado de Sus Pies; Porque Él es Santo. (Salmo 98 "99": 5)

¡Salve, Oh Cruz del Señor! Por Quien la humanidad ha sido libe-rada de la maldición. ¡Oh Cruz venerabilísima! Verdaderamente eres una señal de alegría; Y siendo exaltada, Tú eres nuestro Socorro, Combatiente de los enemigos, Fuerza de los reyes, Poder

de los justos y Belleza de los sacerdotes. Que al persignarse, por Ti, se salvan todos de las aflicciones. Oh Vara de poder, con la que somos pastoreados; Arma de paz, rodeada de los ángeles con temor; Gloria de Cristo Dios que concede al mundo la gran misericordia.

(Stíjo) Dios es nuestro Rey desde el principio, Autor de salvación en medio de la tierra. (Salmo 73 "74": 12)
¡Salve, Oh Cruz Preciosa! Guía de los ciegos, Médico de los en-fermos y Resurrección de todos los muertos. Tú, que nos levantaste, a no¬sotros caídos en la corrupción; Y por Quien la muerte ha sido destruida y floreció la inmortalidad. Mas, noso¬tros los hombres mortales hemos sido deificados y el demonio total¬mente aniquilado. Pues viéndote, elevada hoy en las manos de los obispos, exaltamos a Quién fue elevado sobre Ti y nos prosternamos ante Ti, supli¬cando que nos otorgues con genero¬sidad la gran misericordia.

Gloria... Ahora... Amén. Modo 8
Por Juan 'El Monje'
Hoy, Oh Cristo nuestro Dios, nos prosternamos, nosotros los pecadores ante Tu Cruz preciosa; Que cuando Moisés anticipó y prefiguró por sí derrotó a Amalec. Mas David el salmista, exclamó ordenando en prosternar ante el estrado de Tus Pies; Y con labios indignos, Te alabamos, a Ti que aceptaste ser crucificado en Ella, exclamando: "Con el ladrón, haznos dignos, Oh señor, de Tu Reino".

El Prior: Ahora despide en paz a Tu siervo, oh Señor, según Tu palabra. Porque mis ojos han visto Tu salvación que preparaste ante todos los pueblos, luz para iluminar a las naciones y gloria a Tu pueblo fiel.

L.: Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.
Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.
Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, Ten piedad de nosotros. Oh Señor, perdona nuestros pecados. Oh Soberano, absuelve nuestras transgresiones. Oh Santísimo mira y sana nuestras dolencias, por tu nombre. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre, venga tu reino, hágase Tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno.

S.: Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Apolitikí

Modo 1. Tropario
Salva, oh Señor, a tu pueblo y bendice a tu heredad. Concede a tus fieles la victoria sobre los

enemigos y protege a los tuyos por tu Santa Cruz.

(GRIEGO) **Sóson Kírie ton laón sú, ke evlóyison tin klironomían sú. Níkas tis Basilévsi katá varváron dorúmenos. Ke to so filáton, día tu stavrú su polítevma.**

Σῶσον Κύριε τὸν λαόν σου καὶ εὐλόγησον τὴν κληρονομίαν σου, νίκας τοῖς Βασιλεῦσι κατὰ βαρβάρων δωρούμενος καὶ τὸ σὸν φυλάττων διὰ τοῦ Σταυροῦ σου πολίτευμα.

(ARABE) **Jal-les ia rab cha´bak ua barek mirathak, uamnah ´abidakal-múminin al galaba ala sherrir, uahfaz bi quuati salibak, yami´al mujtassina bek.**

خَلِّصْ يَارَبْ شَعْبَكْ وَبَارِكْ مِيرَاثَكْ. وَامْنَحْ عَبيدَكَ المُؤمِنينَ الْغَلَبةْ على الشرير. وَاحْفَظْ بِقُوَّةِ صَليبَكْ جَميعَ المُخْتَصِّين بِكْ .

APÓLISIS (CLAUSURA)

S.: Sabiduría.

L.: Bendice.

S.: Bendito es Cristo nuestro Dios, perpetuamente, ahora y siempre, y por todos los siglos de los siglos.

L.: Amén. Que el Señor Dios fortalezca la Santa y ortodoxa Fe, la Fe de los piadosos Cristianos Ortodoxos, con esta Santa Iglesia, por los siglos de los siglos. Amen.

S.: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

L.: Tú eres más venerable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines. Tú que sin mancha diste a luz al Verbo de Dios, verdaderamente eres la Madre de Dios, a Ti engrandecemos.

S.: Gloria a Ti, oh Cristo, Dios nuestro, esperanza nuestra, gloria a Ti.

L.: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Señor, Ten piedad. Señor, Ten piedad. Señor, Ten piedad. En el nombre del Señor, bendice padre.

APÓLISIS (Clausura)

S.: Cristo nuestro verdadero Dios que resucitó de entre los muertos, por la intercesión de su Purísima y Santísima Madre de Dios y siempre Virgen María, por el poder de la preciosa y vivificadora Cruz, que celebramos su Exaltación hoy, por las súplicas de los poderes celestiales incorpóreos, por las oraciones del honorable, glorioso profeta y precursor Juan el Bautista, de los santos honorables y alabadísimos Apóstoles; de los santos ilustres y gloriosamente victoriosos mártires, de nuestros justos y teóforos padres; *(de San N. Patrono de este santo templo)* de los santos y justos antepasados de Cristo Dios, Joaquín y Ana; y la Exaltación de la Santa Cruz de todos los Santos, tenga misericordia y nos salve, porque es bueno, misericordioso y amante de la humanidad.

S.: Por las oraciones de nuestros Santos Padres, oh Señor Jesucristo, Dios nuestro, Ten piedad de nosotros y sálvanos.

Todos: Amén.